

# ASOCIACIONES CONTACTOS PARA LA FOR- MACION DE «MACROASOCIA- CIONES»

**Aparente coincidencia Fraga-López Rodó y posibles contactos con Silva para una común solución centrista**

Madrid. (De nuestra Redacción.) Con menos tracas que en ocasiones anteriores, es posible que en estos momentos se esté formando las grandes líneas por las que discurrirán las «macroasociaciones» que precisa el momento político español para hacer viable, en todas sus consecuencias, la participación de los españoles que Carlos Arias planteó en su discurso ante las Cortes el 12 de febrero.

En la rueda de Prensa que siguió al Consejo de Ministros decisorio del pasado día 18, el ministro de Información y Turismo, don León Herrera Esteban, manifestó: «Lo que sí tiene el Gobierno la impresión, y esto lo digo con toda sinceridad, es de que probablemente para el verano habrá dos o tres asociaciones importantes en el país en condiciones de operar.»

Aquellas declaraciones dieron pie a las conjeturas en vista de la atonía con que hasta ese momento se estaba desarrollando el juego asociativo.

Con sólo Reforma Social Española, promovida por don Manuel Cantarero del Castillo, en funcionamiento provisional, y la sonora deserción del embajador español en Londres, don Manuel Fraga, las dos únicas asociaciones de importancia que se perfilaban en el movimiento asociacionista estaban concretadas en la Unión Democrática Española, promovida, entre otros, por dos ex ministros, los señores Silva y Monreal, y en la Alianza del Pueblo, impulsada por fuertes sectores del Movimiento. Sin embargo, el panorama parece haber cambiado.

La entrevista mantenida por don Manuel Fraga Iribarne en el domicilio de don Laureano López Rodó parece que ha dado como resultado una coincidencia de criterios en lo sustancial para la preparación de un centro potente con las posibles garantías gubernamentales.

No puede descartarse la posibilidad de que este centro se integre o federe. Llegado el caso, con la gran asociación de Silva, con la presencia de personalidades tales como Pío Cabanillas, Fernández Ordóñez y posiblemente el conde de Motrico, con lo que la «macroasociación» pasaría a constituir una de las más poderosas coaliciones políticas del país.

Por su parte, Alianza del Pueblo, que parece encontrarse en revisión, y no solamente de nombre, englobaría a todo ese amplio sector denominado «movimientista», que cuenta con importantes efectivos en la esfera política del país.

¿Cuál sería la tercera gran asociación política? La apuntada socialdemocracia desde «dentro» que propugna Manuel Cantarero del Castillo tiene bastantes posibilidades de alzarse con una amplia base de seguidores.

Por parte de la Secretaría General del Movimiento parece claro el aliento hacia las grandes formaciones asociativas y la renuncia a cualquier intento atomizador. En este sentido hay que tener en cuenta de que son ya casi veinte los proyectos que

han saltado al terreno asociacionista, cuya concreción en programas sólo puede llevar consigo una profunda confusión.

Las fuerzas de las que hasta el momento hemos hablado son las que podrían tomar la gran línea de salida antes o inmediatamente después del verano. Evidentemente existen otras —la falangista, la tradicionalista— que no pueden marginarse en un repaso de urgencia, aunque parece que es más lenta su andadura.

Si realmente se desea que el asociacionismo tenga la fuerza propia y el interés cara al público que realmente se desea, no hay más que darle la razón a Cantarero del Castillo cuando repetidamente ha solicitado la presencia de su asociación —nosotros diríamos de todas las grandes asociaciones— en la televisión.

Pero sobre esto ya se publica en este mismo número un editorial que clarifica posturas y urge medidas pertinentes.

## SILVA Y MONREAL, EN BARCELONA

Barcelona, 28. (De nuestra Redacción.) Hoy han llegado a Barcelona dos ex ministros, don Federico Silva y don Alberto Monreal, así como don Andrés Reguera, promotores, entre otros, de la asociación política de la Unión Democrática Española a escala nacional, con el fin de reunirse con los promotores en Cataluña de la citada asociación, de cuya comisión forma parte el delegado del Gobierno en la zona franca, don Santiago Udina Martorell,

quien en unas declaraciones que publica hoy «Hoja del Lunes» a propósito de ello entre otras cosas ha dicho que los objetivos esenciales de U. D. E. son el de constituir una asociación política dentro del marco del estatuto asociativo, sin ruptura con el presente, pero con el propósito de conseguir que la Monarquía presida un orden democrático a base de un desarrollo de la legislación, que puede llegar, en su caso, a la reforma constitucional y que carezca las posibilidades de representación y protagonismo popular en los destinos nacionales mediante todas las reformas de estructura política y socioeconómica que sean necesarias.

En cuanto a la integración de la U. D. E. catalana con la nacional manifiesta: el 17 de marzo coincidimos en Madrid no sólo las personas, sino unas bases ideológicas que fueron objeto de nuestra declaración de presencia y propósitos para la constitución de una asociación nacional interprovincial con profundo arraigo en distintas regiones: Unión Democrática Española.